

VISITA DEL PROFESOR RAJA MOHAN A ESPAÑA: LA VISIÓN DE INDIA SOBRE EL INDO-PACÍFICO

Cristóbal Alvear Garijo, Director del Observatorio España-India
y Mikel Herrera Pilar, Analista del Observatorio España-India.

15 de febrero de 2023

Este documento ha sido elaborado tras la visita de tres días a España del profesor Raja Mohan con motivo del lanzamiento del Observatorio España-India (ObEI) el 14 de diciembre de 2022. Esta publicación recoge las principales conclusiones extraídas a partir de las ideas compartidas y las líneas de análisis planteadas por uno de los más prestigiosos expertos en política exterior india. La agenda del profesor Mohan en Madrid incluyó una conferencia magistral sobre “Europa y el Indo-Pacífico: una visión desde India” y una reunión de trabajo con expertos y representantes de *think tanks* españoles, ambas celebradas en la Fundación Ramón Areces, seguidas de sendos diálogos con estudiantes sobre “Prioridades y retos futuros de la política exterior india” en IE University y sobre “El papel de India ante el desafiante equilibrio de poderes en el Indo-Pacífico” en la Escuela Diplomática. Entre las instituciones y entidades representadas en las diversas actividades organizadas se encontraban: Acciona; Casa Asia; Casa de la India; CIDOB; Embajada de la India en España; Escuela Diplomática; European Union Institute for Security Studies; Fundación Alternativas; Fundación Consejo España-India; Fundación Ramón Areces; IE University; Instituto Aspen España; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación; Observatorio de las Ideas; Real Instituto Elcano; SEPIE; y Universidad de Valladolid.

* Los puntos de vista y análisis expresados en este Outcome Paper son exclusivamente aquellos de sus autores, centrándose en las intervenciones del profesor Raja Mohan durante su visita a España en diciembre de 2022. Este Outcome Paper no refleja la opinión o refrendo alguno por parte de la Fundación Consejo España-India.

DINÁMICAS GLOBALES EN EL CONTEXTO DE LA CRECIENTE IMPORTANCIA DEL INDO-PACÍFICO

La vuelta de la rivalidad entre las grandes potencias

Durante las últimas décadas, el mundo ha sido testigo de un declive progresivo de las relaciones entre las grandes potencias. La relativa armonía entre los principales Estados en el mundo unipolar creado tras el colapso de la Unión Soviética —cuando el sistema internacional se centró en la economía y el crecimiento— ha experimentado una transición hacia un enfoque más orientado a la seguridad. Ese período de relativa armonía ha desembocado en una guerra real en Europa, como consecuencia de la agresión rusa, y en un potencial conflicto en Asia donde China está mostrando una mayor asertividad. La vuelta de la rivalidad entre las grandes potencias y la consideración de la guerra como una opción real entre los principales Estados han cambiado el panorama geopolítico global.

Hacia una desglobalización controlada

La globalización ha sido comúnmente considerada como irreversible e ineludible, suponiendo que derivaría con el tiempo en una única realidad geoeconómica y geopolítica. Sin embargo, la tendencia hacia la desglobalización de la última década, provocada tras la Crisis Financiera Mundial y acelerada por la pandemia y la guerra en Ucrania, muestra cómo se ha producido una forma más controlada de interacción económica. Mientras que el foco de la globalización estaba puesto en la eficiencia, hoy el mundo se está moviendo hacia la resiliencia. Teniendo en cuenta que la globalización y la interdependencia pueden ser utilizadas a conveniencia y convertidas en instrumentos de presión —como ha sido el caso durante la pandemia—, la resiliencia se ha convertido en un elemento clave en un sistema internacional cada vez más competitivo. Una cadena de suministro resiliente creada con socios fiables que comparten valores comunes ofrece mejores alternativas que las cadenas de suministro orientadas a la eficiencia, actualmente vulnerables y menos seguras.

El debilitamiento de las instituciones internacionales

Las recientes crisis mundiales han puesto de manifiesto las dificultades de las organizaciones internacionales en garantizar la paz y la seguridad global, y en generar un crecimiento equitativo en el mundo. El hecho de que un miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (CSNU) esté en guerra —Rusia— y que cuente con el respaldado por otro miembro permanente —China—, hace que el CSNU vea extremadamente limitada su capacidad de actuación. La Organización Mundial del Comercio (OMC), que estaba destinada a transformar la economía global para el beneficio común, no ha sido capaz de reducir la brecha entre los países desarrollados y el Sur Global. En la región del Indo-Pacífico, el debilitamiento de esta red de instituciones internacionales está propiciando el surgimiento de nuevas coaliciones para enfrentarse con mejores herramientas a los desafíos del largo plazo.

LA REESTRUCTURACIÓN DEL EQUILIBRIO DE PODER REGIONAL ASIÁTICO

La consolidación del Indo-Pacífico

Las regiones en Asia están constituidas políticamente más allá de consideraciones geográficas, habiendo cambiado sus denominaciones a lo largo de la historia. Como ejemplo, mientras que el concepto “Sureste Asiático” se acuñó durante la Segunda Guerra Mundial, el término “Asia-Pacífico” lo introdujo EE. UU. cuando comenzó a interactuar con China. Del mismo modo, la idea del “Indo-Pacífico” es producto de la consolidación de China y del ascenso de India, con el objetivo de enmarcar una región en continua reconfiguración tanto por sus dinámicos equilibrios de poder como por la construcción de una nueva arquitectura de seguridad. El Indo-Pacífico como nueva geografía ha llegado para quedarse, junto con todas las subregiones que lo componen, donde los asuntos de conectividad y seguridad son primordiales.

La competencia entre EE. UU. y China como factor clave

En apenas una generación, China ha pasado de ser una mera potencia económica a un poderoso actor militar. Hoy en día China es la segunda economía más grande del

mundo y la segunda potencia militar global, alterando profundamente el equilibrio de poder regional en el Indo-Pacífico. Los múltiples intentos de China de cambiar unilateralmente el statu quo territorial han desequilibrado a la región, como en los casos de Ladakh, las Islas Senkaku o en el Mar de China Meridional. La superioridad económica y militar ha otorgado a China una ventaja considerable frente a sus vecinos, de ahí que ciertos países de la región consideren relevante una presencia duradera de EE. UU. en el Indo-Pacífico. Según la Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU., y a pesar de la guerra de agresión en Ucrania, Rusia es una amenaza a corto plazo, mientras que China es el desafío a largo plazo.

La creciente formación de coaliciones y alianzas como reacción a la asertividad china

El enorme peso e influencia de China en la región y la creencia establecida de que Occidente está en declive han dado al gigante asiático una renovada confianza. Esta última suposición, sin embargo, ha sido cuestionada por el surgimiento de nuevas redes regionales de seguridad donde también participan países occidentales. Aunque la ASEAN estaba destinada a ser la piedra angular alrededor de la cual se crearía la arquitectura política y la seguridad colectiva de la región, la frágil unidad del sudeste asiático ha quedado expuesta por la involucración regional de China. Esta asertividad china ha provocado que sus vecinos se replanteen su estrategia de alianzas, dando a EE. UU. la oportunidad de crear nuevas coaliciones de seguridad en el Indo-Pacífico. Beijing considera que este sistema es parte de una estrategia de contrapeso de EE. UU., el llamado “5-4-3-2-1”, en referencia a los Cinco Ojos (EE. UU., Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda; FVEY, por sus siglas en inglés), el QUAD (EE. UU., India, Japón y Australia), el AUKUS (EE.UU., Reino Unido y Australia), las alianzas bilaterales americanas y el propio EE.UU. como principal competidor. En una región con un pasado de escasas y frágiles alianzas, una multiplicidad de coaliciones remodela hoy en día el equilibrio de poder regional.

UNA MAYOR PARTICIPACIÓN DE INDIA EN EL INDO-PACÍFICO

Nueva aproximación hacia la región de India

Aunque EE. UU. ha firmado tratados de defensa mutua con Japón, Filipinas, Corea del Sur y Australia-Nueva Zelanda, India y EE.UU. no son aliados en el campo de la

defensa. Sin embargo, India es un actor clave para lograr un equilibrio militar estable dentro del Indo-Pacífico. La idea del Indo-Pacífico responde por tanto a la necesidad imperiosa de involucrar a India en la región, ya que solo en asociación con India se puede contrarrestar de manera efectiva el desafío planteado por la intensa competición regional. A su vez, aunque India tradicionalmente ha sido reacia a tomar partido o comprometerse con países occidentales en temas de seguridad, India ahora está dispuesta a converger con Occidente para hacer frente a los retos en la región. Esta India pragmática y con una política exterior más ambiciosa genera nuevas oportunidades estratégicas para EE.UU. y Europa

El Indo-Pacífico, la plataforma de India hacia un mundo multipolar

Las amenazas a la seguridad en el Indo-Pacífico han obligado a India a mirar más allá de las viejas coaliciones con Moscú y Beijing —como el foro RIC con Rusia y China o los BRICS que también incluyen a Brasil y Sudáfrica— que Delhi trató de construir para limitar la unipolaridad de la década de 1990. El Quad —que reúne a Australia, EE.UU., India y Japón— juega hoy en día un papel central en la estrategia de seguridad regional de India. Más allá del Quad, India también participa en una diversidad de instituciones minilaterales en la región, así como a través de cooperación bilateral con países clave del Indo-Pacífico. Asimismo, India tiene entre sus objetivos aprovechar su presidencia del G20 en 2023 para convertirse en un líder del Sur Global, a fin de expandir su red de asociaciones más allá del Indo-Pacífico y fortalecer su posición dentro de él, lo que permitiría a India jugar un papel clave en la gobernanza mundial.

El prometedor papel geoeconómico de India

Existe un gran optimismo sobre la economía india, que se espera que en 2030 se convierta en la tercera economía más grande del mundo. Los desafíos de conectividad en el Indo-Pacífico también han demostrado que India tiene un papel esencial en una cadena de suministro resiliente dentro de la región, y varios gobiernos, incluido el de India, han impulsado diferentes iniciativas con el fin de reducir su dependencia de China. De la misma forma, mientras que la estrategia empresarial China Plus One está aumentando progresivamente la inversión extranjera en India, las políticas dirigidas por el primer ministro Narendra Modi están potenciando la capacidad de fabricación india en numerosos sectores, como las industrias de defensa o los semiconductores. En el convencimiento de que la

facilidad para hacer negocios es crucial para atraer capital extranjero a la economía india, los legisladores indios están adoptando una postura más favorable hacia los negocios en los últimos años.

VÍAS PARA LA ASOCIACIÓN DE EUROPA E INDIA EN EL MARCO DEL INDO-PACÍFICO

La creciente concienciación de Europa sobre la importancia del Indo-Pacífico

El Indo-Pacífico se ha convertido durante los últimos años en una región prioritaria para los cálculos estratégicos de Europa. A la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid en junio de 2022 asistieron por primera vez cuatro países de Asia-Pacífico (AP-4): Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur. La seguridad en Europa y en el Indo-Pacífico, por tanto, ya no tienden a ser disociadas sino a abordarse de forma conjunta. Europa ha comenzado a asumir esta realidad geopolítica y tanto la UE como los países europeos individualmente han elaborado directrices sobre el Indo-Pacífico —como Francia, Alemania o los Países Bajos—, lo que demuestra que el complicado equilibrio de poder ha transformado el Indo-Pacífico en un gran tablero de ajedrez geopolítico.

La renovada visión de India sobre Europa como un socio prioritario

India no ha considerado tradicionalmente a Europa como un socio de seguridad estratégico. Sin embargo, por primera vez Delhi está prestando seria atención a Europa, que se ha convertido en un actor fundamental para la propia seguridad de India, así como para la estabilidad y prosperidad de Asia. Este interés de India en que Europa participe en la región, ofreciendo una alternativa al BRI o compartiendo el esfuerzo de garantizar la seguridad en el Océano Índico, ha difuminado progresivamente las reticencias de India a una asociación con Europa. Aunque India, efectivamente, comprende que Europa tiene un papel fundamental en el equilibrio de poder en el Indo-Pacífico, muchos países asiáticos, incluido India, aún no perciben a la Unión Europea como un actor geopolítico, lo que requiere una participación decidida y comprometida de la UE en la región en cooperación con los Estados miembros.

La expansión de las oportunidades de cooperación entre India y la UE

Dada la consolidada posición de la UE en la región como defensora de un orden internacional basado en reglas, aliada para un crecimiento sostenible e inclusivo, y líder mundial en innovación, las oportunidades de cooperación entre India y la UE son numerosas. Europa e India comparten tanto desafíos como valores comunes, haciendo posible que Europa participe en la seguridad regional, más allá del ámbito militar, contribuyendo al establecimiento y cumplimiento de pautas normativas y como socio tecnológico clave. Más aún, una mayor presencia de Europa en el Indo-Pacífico mediante el desarrollo conjunto de las capacidades de los países asiáticos —también en cooperación con India— en términos de seguridad y defensa, cadena de suministro resiliente o transformación digital y ciberseguridad, es cada vez mejor percibida por sus socios regionales para garantizar un Indo-Pacífico más seguro y próspero.

ANEJO 1: ENTREVISTA AL PROFESOR RAJA MOHAN POR CARLOS TORRALBA, EL PAÍS. PUBLICADA EL 21 DE DICIEMBRE DE 2022.

Raja Mohan, experto en geopolítica: “Los choques fronterizos entre China y la India son un peligro constante”

El analista y académico indio sostiene que Pekín trata de alterar el ‘statu quo’ en las zonas fronterizas del Himalaya, y que las importaciones de Nueva Delhi de petróleo ruso no afectan a los intereses de Europa

La tensión en la frontera entre China y la India se eleva peligrosamente. El 9 de diciembre, decenas de soldados de los dos países más poblados del planeta se enfrentaron una vez más a puñetazos en el Himalaya, a más de 4.000 metros de altitud, muy cerca de Bután. “El peligro de escaramuzas fronterizas es constante”, sostiene Raja Mohan (Chirala, Estado de Andhra Pradesh, 70 años), periodista y académico indio especializado en geopolítica. “Y no se va a reducir a corto plazo”, añade el analista del Asia Society Policy Institute. Los enfrentamientos con piedras y porras entre chinos e indios se han sucedido en la última década en distintas zonas de los 3.440 kilómetros que separan a los dos gigantes asiáticos.

Decenas de soldados tuvieron que ser atendidos por contusiones, fracturas y cortes tras la escaramuza de este mes. Un acuerdo bilateral de 1996 establece que no se pueden utilizar armas de fuego en las zonas fronterizas, un pacto que se ha respetado salvo en contadas ocasiones y que claramente amortigua el riesgo de que un encuentro fortuito desemboque en masacre. El incidente más grave de las últimas cuatro décadas entre los ejércitos indio y chino tuvo lugar hace dos años [junio 2020], cuando murieron al menos una veintena de militares indios —algunos, arrojados por acantilados— y varios chinos en una zona helada cercana a Pakistán [en la frontera disputada entre Pekín y Delhi en Ladakh oriental]. “Si Rusia triunfa en Ucrania, China hará algo parecido en Asia”, comentaba Mohan el jueves pasado en una entrevista en Madrid, durante una visita con motivo del lanzamiento del Observatorio España-India, una iniciativa para impulsar el análisis y la reflexión sobre las relaciones entre ambos países.

Pregunta. ¿Por qué se producen estos choques a lo largo de la frontera?

Respuesta. Las reclamaciones territoriales de ambos países sobre zonas en disputa siempre han existido, pero a partir de los años ochenta se logró mantener la frontera en calma y el riesgo de escaramuzas pasó a ser prácticamente inexistente. Desde 2008, y sobre todo tras la llegada al poder de Xi Jinping [en 2013], China comenzó a sentirse mucho más fuerte y a tratar de alterar unilateralmente el statu quo en la frontera, con la construcción de infraestructuras en torno a ella, y elevando cada vez más el número de soldados en la zona y sus capacidades. No es algo que ocurra solo en el Himalaya, es la misma estrategia que vemos en el mar del Sur de China [donde Pekín se disputa la soberanía de unos islotes con Filipinas, Vietnam, Malasia, Taiwán y Brunéi] o en las presiones a Japón en el mar de la China meridional.

P. Sorprende que dos potencias atómicas se enfrenten con porras y piedras.

R. Afortunadamente, y a diferencia de lo que ocurre con Pakistán, la sombra nuclear nunca ha estado presente en este conflicto. Ninguno de los dos países ha desplegado armamento atómico cerca de la frontera ni ha recurrido a amenazar con su uso, pero no veo solución a corto plazo ni que se vaya a reducir la tensión. No hay atisbos de que China vaya a dejar de hacer incursiones sobre la Línea de Control Real [nombre que se utiliza para referirse a la frontera efectiva y sin pactar], y la India va a resistirse. La situación es realmente compleja; las tropas chinas e indias operan cada vez más cerca, en algunas de las zonas más remotas del mundo, y el peligro de que se produzcan escaramuzas es constante. Sospecho que algunas refriegas ni siquiera llegan a trascender.

P. La India es uno de los mayores importadores mundiales de armamento y uno de los principales compradores de Rusia. ¿Hay cierta dependencia militar de Moscú?

R. En los últimos años se ha llegado a acuerdos con otros países, como Estados Unidos, Francia o Israel, y últimamente no se han adquirido armas modernas rusas [*con la excepción de los S-400*]. Sin embargo, las Fuerzas Armadas indias tienen tanto armamento ruso de las últimas décadas que necesitamos que Moscú nos siga vendiendo municiones y las piezas necesarias para el mantenimiento y las reparaciones. Y ante el contexto actual, con China y Rusia proclamando una alianza sin límites, resulta clave que podamos seguir comprando material ruso, a la vez que se diversifican las importaciones y se impulsa la producción interna.

P. Lo que sí ha aumentado muchísimo en los últimos meses son las importaciones de petróleo ruso a un precio mucho más barato que el que habrían pagado los países de la UE.

R. La economía india es profundamente sensible a la inflación y el 90% del petróleo que se consume en el país es importado. Si hay crudo barato en el mercado, la India va a comprarlo, que además no depende energéticamente de ningún país, a diferencia de lo que se ha demostrado en Europa [*teniendo en cuenta las limitadas opciones dadas las sanciones a países productores de petróleo*]. A nosotros nos interesaría que se levantaran las sanciones a Irán y Venezuela y que hubiera mucho más petróleo en el mercado.

P. Las importaciones chinas e indias merman los efectos de las sanciones europeas sobre la economía rusa, y algunas capitales europeas critican que la India haya descartado sumarse a la fijación de un tope al precio del petróleo ruso.

R. No deberían criticarnos cuando ni siquiera el conjunto de la UE ha dejado de importar gas y petróleo ruso, y todavía hay posiciones tan distintas sobre cómo alcanzar la paz como las que representan Francia o Polonia. No cabe duda de que es absolutamente inaceptable lo que Rusia está haciendo en Ucrania, y es fundamental que la UE se mantenga unida para contrarrestar la agresión rusa. Si Rusia acaba triunfando, Europa se verá sumida en el caos y China hará lo mismo en Asia. Tal y como ha dicho el primer ministro japonés [Fumio Kishida] ‘Ucrania es el futuro de Asia’, pero las importaciones indias de petróleo ruso no perjudican a los intereses de Europa. Estados Unidos, más pragmático que algunos países europeos, ha comprendido que si China y la India no comprasen petróleo ruso, Occidente estaría pagando un precio todavía mucho más alto por el crudo de Oriente Próximo.

P. Los presidentes Narendra Modi y Vladímir Putin conversan frecuentemente y el Gobierno indio ha optado por abstenerse en las resoluciones de condena a Rusia aprobadas en la ONU. ¿Cree, como algunos analistas, que la India podría mediar entre Moscú y Kiev?

R. Creo que nos sobreestiman. La India puede tratar de influir en algunas cuestiones, como lo hizo durante el acuerdo para la exportación del grano retenido, pero forzar a negociar una paz duradera no es algo que esté a su alcance.

* Clarificaciones al texto original han sido incluidas en letra cursiva, delimitadas por corchetes.